

# EL HUARÁCUY EN LA LITERATURA ORAL DE HUÁNUCO

## THE HUARÁCUY IN THE ORAL LITERATURE OF HUÁNUCO

**GINO DAMAS-ESPINOZA**, Universidad Nacional Hermilio Valdizán - Huánuco, Perú, **E-mail:** mayonet5@hotmail.com

**LESTER SALINAS-ORDÓÑEZ**, Universidad Nacional Hermilio Valdizán - Huánuco, Perú, **E-mail:** lefsadi@hotmail.com

Recibido el 20 de enero, 2018  
Aceptado el 26 de marzo, 2018

**ISSN 1994 - 1420 (Versión Impresa)**  
**ISSN 1195 - 445X (Versión Digital)**

### RESUMEN

El Huarácu y es un ser mitológico muy recurrente en la literatura oral de Huánuco, temática que fue motivo de análisis, caracterización y ponderación de su vigencia en la memoria colectiva de nuestra región. Nuestra investigación tuvo como **objetivo** general explicar los rasgos característicos del Huarácu y en el contexto de la narrativa oral de Huánuco. Y como **objetivos específicos** buscó determinar cuáles son sus características, en qué situaciones especiales se presenta y, finalmente, identificar con qué relatos se relaciona este mito dentro de la literatura oral de Huánuco y dentro de la narrativa oral andina; asimismo, demostrar el poco interés de los investigadores por estudiar este mito en nuestra región. La **metodología** estuvo constituida por la exégesis literaria, el estructuralismo y la intertextualidad, lo que confirmó la hipótesis. Esta temática goza de una nutrida bibliografía, la cual caracteriza ampliamente al mítico personaje y lo vincula al dios Amaru. Como **resultados** logramos confirmar que el Huarácu y es una divinidad vinculada al agua, a los derrumbes y a los huaicos. Las **conclusiones** que planteamos son que el Huarácu y (y el Amaru) tienen diversas características compartidas; ambos son divinidades importantes, son dioses del agua y del riego; tienen apariencia monstruosa y terrible.

**Palabras Clave:** Huarácu y, mito, agua, vigencia, versión.

### ABSTRACT

The Huarácu y is a mythological being very recurrent in the oral literature of Huánuco, a theme that was the subject of analysis, characterization and weighting of its validity in the collective memory of our region. Our research had as general objective to explain the characteristic features of the Huarácu y in the context of the oral narrative of Huánuco. And as specific objectives, it sought to determine what its characteristics are, in what special situations it is presented and, finally, to identify with what stories this myth is related in the oral literature of Huánuco and within the Andean oral narrative; also demonstrate the little interest of researchers to study this myth in our region. The methodology was constituted by literary exegesis, structuralism and intertextuality, which confirmed the hypothesis. This theme has a large bibliography, which characterizes widely the mythical character and links to the god Amaru. As results we managed to confirm that the Huarácu y is a divinity linked to water, landslides and huaicos. The conclusions that we propose are that the Huarácu y (and the Amaru) have diverse shared characteristics; both are important divinities, they are gods of water and irrigation; They look monstrous and terrible.

**Key words:** Huarácu y, myth, water, validity, version.

## INTRODUCCIÓN

Esta investigación es importante porque determinó los rasgos característicos del personaje mítico Huarácuy en el contexto de la literatura oral de nuestra región y del país. Con ello buscamos crear conciencia ecológica en nuestra colectividad a fin de reconocer que vivimos en una región cuya geografía es muy proclive a los desastres naturales, de modo que podamos evitarlos y no afecten nuestra economía o a nuestras familias como lo ocurrido con el último Niño costero de este 2017 o como los que suceden en nuestra región en la temporada de lluvias. La construcción de viviendas sobre los cauces secos es un permanente peligro para las poblaciones, sobre todo pobres. Pero si tomamos en cuenta la sabiduría del hombre andino, nada de esto debería pasar, pero ocurre, precisamente porque nos hemos olvidado de respetar la naturaleza y ya no ponemos en práctica los sabios mensajes de los mitos que nos alertan sobre los grandes peligros y nos muestran más bien un destino promisorio.

En ese sentido, y dados sus importantísimos aportes, citamos los siguientes antecedentes: a) Víctor Domínguez (1986) con Cuadernos de investigación, Pillao y Choras, y Caracalla y Choquecancha, publicaciones sobre cultura andina; asimismo Pachayachay, el saber de la tierra o lectura de la tradición oral andina (1995), donde da a conocer el tema de los derrumbes y del Huarácuy apoyado en narraciones recogidas en Lauricocha y Dos de Mayo. Jirkas kechwas (2003), donde por primera vez se estudia el origen de los derrumbes a lo largo de nuestra región. b) Pablo Lezameta (2006) Antología literaria panatahua (2009) y Adivinanzas, cuentos, leyendas y mitos de Pachitea contienen recopilaciones y teoría de literatura oral. c) Luis Hernán Mozombite con Ars nativa (2009), uno de los estudios más completos de la literatura huanuqueña, en el que ya se abre espacio la categoría literatura oral. d) Javier Zapata Innocenzi (2010) Seres mágicos del Perú, en el que muestra los personajes de la mitología andina y amazónica del Perú; explora básicamente el tema a través de dibujos representativos de estos seres, pero también revela datos muy interesantes acerca de las características y la naturaleza de dichos seres

mágicos en los relatos peruanos, **entre ellos consideró al Amaru o serpiente andina que** (como el Huarácuy) vive debajo del uku pacha y sale en determinadas circunstancias. e) Gino Damas (2013), Huánuco y su otra literatura; en él se incluyen trabajos de recopilación sobre el Huarácuy y los jirkas. f) Manuel Nieves Fabián Mitos y leyendas de Huánuco (2014), autor muy ordenado e interesado en difundir nuestra literatura oral; considera, entre otros, relatos sobre el Huarácuy y los jirkas. g) Alvest Valdivia (2017) Narraciones orales de Muña, más que otros autores, incluye en su libro varios relatos sobre el Huarácuy, los huacos y los derrumbes; por ello este libro es la fuente principal de nuestra investigación.

## MARCO TEÓRICO

Nuestra investigación se desarrollará a la luz de las conceptualizaciones de la preceptiva literaria en su vertiente de la literatura oral y del estructuralismo; además de la metodología de la intertextualidad.

La preceptiva literaria es un sistema teórico que permite analizar una obra interpretando sus diversos sentidos, pero tomando como pautas los modelos de libros emblemáticos o de autores clásicos. En ese sentido este ejercicio de análisis se basa en la valoración razonada de la obra literaria. Según el portal <http://universojus.com/definicion/preceptiva-literaria> es el Tratado normativo de retórica y poética... estudia las nociones de estética, métrica, estrofas, figuras poéticas, clasificación de los géneros literarios y la oratoria. Este planteamiento lo propuso por primera vez Aristóteles en su clásica Retórica y poética. Relacionada con la filología y más tarde con la hermenéutica y la estética habla de la complejidad de teoría literaria. Ya en nuestro tiempo Erich Auerbach, Ernst Robert Curtius, José Lezama Lima son algunos de los representantes de la teoría literaria.

El estructuralismo, según Roman Jakobson, es un enfoque filosófico que trata, de un modo, afrontar las ciencias humanas, de analizar un campo específico como un sistema complejo de partes relacionadas entre sí... Por tanto, el estructuralismo busca las estructuras a través de las cuales se produce el significado dentro

de una cultura. El iniciador de esta tendencia fue el ginebrino Ferdinand de Saussure que en su Curso de lingüística general propuso sus bases enfocándose en el estudio del lenguaje. De acuerdo con esta teoría, el significado es producido y reproducido a través de varias prácticas, fenómenos y actividades que sirven como sistemas de significación... Se entiende que la base de este planteamiento está en la idea de signo (F. Wahl) que constituiría la base de las estructuras y que por añadidura está en todo orden de cosas y cuya presencia se replica de manera recurrente. El iniciador y más prominente representante de la corriente fue el antropólogo y etnógrafo Claude Lévi-Strauss (década de 1940), quien analiza fenómenos culturales como la mitología y los sistemas de parentesco. Y ya en el caso de la literatura esta metodología es muy útil porque estudia las formas antes que los contenidos de los textos. Cuando el estructuralismo se utiliza para examinar la literatura, un estructuralista crítico examinará la estructura de una narración más que su contenido para de esta forma comparar y hallar vínculos y estructuras similares en obras pertenecientes a épocas y culturas diferentes. Justamente en esta parte es que interviene la intertextualidad (Bajtín, Tzevetan, Todorov, Kristeva) que enfrenta textos para comparar sus estructuras y de ellas extraer los datos concurrentes que permitan al estudioso determinar, por ejemplo, los elementos exógenos a una cultura y en qué momento han podido introducirse en ella. Bajtín reflexiona sobre el carácter dialógico que tiene todo discurso: los discursos, textos y géneros literarios dialogan entre sí y, según defiende, todo emisor ha sido antes receptor de otros muchos textos que tiene en su memoria en el momento de producir el suyo, de modo que este último se funda en otros textos anteriores con los cuales se conecta. Nuestro trabajo precisamente buscó establecer las conexiones estructurales e intertextuales entre el mito del Amaru y el del Huarácuy.

En ese sentido, los datos hallados en los mitos sobre el Amaru (o Huarácuy) fueron contrastados con los aportes epistemológicos existentes para explicar sus similitudes y a través del análisis explicaremos los nuevos hallazgos y los aportes de este material en la didáctica de la narrativa oral.

El mito del Amaru ha merecido sendas publicaciones ya en forma de estudios, de recopilaciones o ya en forma ficciones literarias como la de Danilo Sánchez Lihon (1998). El autor recrea la historia del amaru, serpiente mítica que habita en los lagos y en los montes, dice la nota del editor. Además menciona que: El amaru aparece en muchos relatos orales peruanos como misterioso habitante del fondo de los lagos. Su figura también está presente en la iconografía de las culturas precolombinas. En el portal [http://sisbib.unmsm.edu.pe/bivirtual/libros/sociologia/c\\_religion/cap3.htm](http://sisbib.unmsm.edu.pe/bivirtual/libros/sociologia/c_religion/cap3.htm), --Dorothea Ortmann aborda el tema del mito del Amaru y enfatiza lo siguiente: La misma importancia que tenía el dios Huracán en el panteón de las divinidades de los pueblos quichés la encontramos en el dios Amaru de los pueblos de los Andes centrales. El Amaru es el dios de los huaicos y de las avalanchas de piedra y lodo (Subrayado mío). Considerado dios, este personaje se relaciona con los conocimientos ancestrales muy desarrollados por los pobladores andinos con respecto al clima y sus efectos muchas veces devastadores. El fenómeno de El Niño, que influye sobre las lluvias en los Andes, también era conocido y supuestamente previsible desde épocas muy antiguas. Estas citas demuestran la trascendencia del dios Amaru (o Huarácuy en nuestro medio) en la cultura de los Andes centrales.

El culto a los dioses antes de la llegada de los españoles estuvo marcado por un sistema de creencias regionales, es decir que cada etnia rendía culto a sus propias divinidades lo que no impidió que la religión oficial sea desarrollada en todo el universo andino. Por eso hallamos coincidencias a lo largo de todo el ande; se vivió una suerte de dualidad en las creencias. Al respecto Dorothea Ortmann afirma: Entre las creencias de esos pueblos figura: el culto a las huacas, el cual fue tolerado por los Incas porque prestaba ayuda a las actividades productivas que el Estado necesitaba. Con el paso del tiempo se produjeron dos procesos importantes en el campo religioso: uno fue la fusión de varias divinidades en una sola; el otro, el ocultamiento de sus cultos, con el objeto de mantener en secreto su verdadero sentido. Esto ocurrió con el dios Amaru. Su culto se ubicó en los Andes centrales y se expandió tomando distintas características

según la localidad donde se le veneraba. En ese sentido y, teniendo en cuenta que en esta región la economía se basó principalmente en la agricultura, el Amaru es el dios de las aguas, de las lluvias y de todos los fenómenos meteorológicos vinculados al agua y al riego, dice Ortmann citando a Enrique Tovar. Pero ello implicaba también que las lluvias produjeran grandes deslizamientos de agua, piedras y lodo, mejor conocidos huaicos. Por estos motivos recurrían a las divinidades a fin de prevenir los desastres naturales, implorando a una huaca o a un cerro para que los proteja. En ese sentido, el culto al Amaru no tenía ritos definidos y su veneración se hacía de manera muy distinta dependiendo del lugar, en lo fundamental, el Amaru era visto como el regulador de las lluvias, de los ríos y de las lagunas, de todas las aguas del cielo y de la tierra, esto según Tovar, citado por Ortmann. En otros términos una de sus funciones complementarias es la de proteger a los hombres del exceso de lluvias y de las temidas sequías.

A pesar de la escasez de información acerca del Amaru, tenemos noticia de él gracias a uno de los más importantes cronistas indios como lo es Guamán Poma que en su Nueva crónica y buen gobierno trata de este personaje como un ser mítico e histórico que tiene figura de serpiente o de otorongo. Al respecto Ortmann refiere: En sus dibujos-relatos de Guamán Poma podemos observar al Amaru como el sexto capitán, hijo de Inca Roca, quien dejó descendientes en las indias Chunchas. Por tanto la figura del Amaru va más allá de lo puramente referencial para convertirse en un signo que reúne múltiples significados: el nombre Amaru es aplicado a varios personajes, tanto históricos como mitológicos, por eso no designa necesariamente a una persona históricamente concreta, se refiere más bien a una determinada función histórico-mitológica.

Varias características similares son compartidas por el Amaru y por el Huarácuy; entre ellas tenemos su capacidad de transformarse: unas veces puede ser una serpiente, otras un jaguar o un toro o, como en nuestro medio: puede tomar la forma de un burro, cerdo, llama, etc. Pero lo más sorprendente es su capacidad para fusionarse; de modo que el Amaru puede tener figura de toro y serpiente al mismo tiempo o serpiente y

cerdo u hombre y serpiente. En el caso del Huarácuy lo más notorio, lo que resalta más es la cabeza de algún animal con que se deja ver y luego viene el cuerpo que es el de una alargada serpiente.

Por su parte Andrés Cloud dice en el prólogo de Narraciones orales de Muña, que La literatura oral está poblada de toda laya de personajes nacidos del imaginario popular. Entre ellos los apus, los aukillos y los jirkas. Estos personajes se desprenden del entorno geográfico y del idiolecto de su anónimo creador. En este libro y dada la importancia la mitad de los relatos versan acerca del Huarácuy, personaje de ficción sobre el que anota Javier Pulgar Vidal en el socorrido Diccionario de huanuqueñismos (1967): "Ser mítico que permanece vivo dentro de las rocas y bajo el suelo (...).

## MATERIAL Y MÉTODOS

Nuestro objeto de estudio estuvo constituido por todos los relatos orales sobre el mítico Huarácuy. La primera tarea fue reconocer las narraciones que contenían a este singular personaje como protagonista. Así pues, debimos saber que, tanto el **Amaru** (Serpiente, en quechua) como el **Huarácuy** comparten características. El primero es un ser mitológico "fundamental en la cosmogonía y la iconografía andina. Simboliza al agua, la fuerza del rayo y la continuidad, la vía láctea, los ríos, los caminos sagrados, la unión del cielo y de la tierra. Es un animal que con su fuerza atraviesa mundos, buscando el equilibrio totalitario" (extraído de <https://www.google.es/#q=que+es+el+amaru>). De otro lado, el Huarácuy es un ser mítico que permanece vivo dentro de las rocas o bajo la tierra. Los campesinos creen que el Huarácuy tiene forma de pato con cabeza de puma y cuerpo de serpiente. (Pulgar Vidal, 1967). Al respecto Domínguez (2003, p 15) menciona que "Warakuy (el escondido) [es otra] modalidad del ila ... cuando este crece al interior de las lagunas, manantiales y barrancos, los que no pudieron soportar su escondite salen al exterior produciendo huaicos y derrumbes; también pueden presentarse en forma de mujer o un viejito, que son dueños del interior de la Mama Pacha...". Para el recojo de datos, nuestra población estuvo constituida por la Literatura oral de Huánuco, mientras que la muestra la

conformaron solo las narraciones sobre el Huarácuy. Las fuentes de información fueron los libros sobre esta temática y los pobladores de Acomayo y Chinchao que conocían el mito en cuestión.

Con el análisis de estos materiales logramos caracterizar al mítico personaje del Huarácuy. La intertextualidad nos permitió cruzar información y comparar los datos de diversos autores y recopiladores. La exégesis nos permitió analizar e interpretar los textos cuyas estructuras se tradujeron en mitemas; con este resultado seleccionamos las similitudes de las narraciones vinculadas directa o indirectamente al tema.

## RESULTADOS

La bibliografía y nuestros informantes indican que el Huarácuy, como el Amaru, en los Andes centrales, es una de las divinidades más importantes de nuestra región; trasciende al mito, pues posiblemente fue un personaje histórico o un símbolo; considerado dios de las aguas y del riego, es hijo del jirka y de una mujer soltera.

Este personaje mítico tiene una figura monstruosa y terrible. Muchas veces puede tomar forma humana: por ejemplo, con apariencia de un extranjero (gringo) o como apuesto varón (cf. con Huánuco y su otra literatura). Es un ser rodeado de misterios. Tiene cuerpo de serpiente, pero del pescuezo para arriba imita a las cabezas de diversos animales: asno, llama, toro, cerdo, etc.

Es increíble su capacidad para transformarse: unas veces puede ser una serpiente, otras un jaguar o un toro o, como en nuestro medio, puede tomar la forma de un burro, cerdo, llama, sajino, caballo negro, etc., pero también en bebés humanos, en esposos, esposas, hermanos o familiares de alguien. Asimismo, pueden tomar forma de avispa, picar a su víctima y embarazarla.

Buscan llamar la atención fingiendo o tomando forma de un familiar, pero sus hábitos lo delatan, pues solo se alimenta de leche. Cuando recupera su aspecto natural es una serpiente. A veces se presenta como el arcoíris. Sorprendente capacidad para fusionarse; de

modo que el Amaru puede tener figura de toro y serpiente al mismo tiempo o serpiente, y cerdo u hombre y serpiente. A veces se presenta aparentando ser un familiar, pero sus patas de gallina, de gato o de chivo, lo condenan. En este caso comparte esta característica con el chullachaqui.

Son muy fecundos. Generalmente embaraza a mujeres solitarias o desprevenidas, para multiplicarse; aunque también pueden hacerlo con hombres y niñas muy pequeñas. Por eso tiene descendientes humanos. El tiempo de gestación de un Huarácuy es de 12 a 15 meses. Sus hijos adoptan formas de ovejas, avispas, cerdos, sajinos, lagartos, sapos, chivos y otros animales, pero con más frecuencia, serpientes. Es muy huidizo cuando es descubierto. Escapan introduciéndose por las fuentes de agua: pozos, manantiales, ríos, lagunas, cochas. Vive bajo la tierra en el uku pacha o en las cochas. Temido por los pueblos del Ande, amenazan bajo pena de muerte a sus víctimas si estas revelan su presencia; así que son también vengativos. Solo los curanderos saben advertir su presencia.

Es mortal; generalmente provoca la muerte de su víctima. Pocas personas se salvan de él. Después del parto, la víctima muere casi irremediamente. Pero también solo puede enfermarla.

Presentan diversos colores, generalmente negro, pero también azul, rojo, etc. Es el enlace entre el uku pacha y el kay pacha. Está relacionado con el mundo andino y con su historia, con el tiempo, con el cosmos y con el resto de los seres vivos de la tierra. Fuerte lazo con la comunidad.

Ahora bien, las situaciones en las que se presenta son: después de las lluvias torrenciales. Por las noches. En los lugares desolados o cuando en la casa está un solo integrante de la familia. Su aparición está asociada a los huacos y a los derrumbes. También aparece en cualquier momento del día: apariciones inesperadas o cuando necesita reproducirse o cuando pretende defender el medio natural.

## DISCUSIÓN

Un relato es el producto de la cultura, pero debemos entenderlo también como el resultado de un largo proceso de acumulación de diversas influencias y aportes, tanto de los grupos humanos propios como de los extraños. Es por eso que el Huarácuy de Chinchao tiene rasgos de hombre, pero también de bestia monstruosa. Sale en épocas de lluvia y se esconde debajo de las rocas o de los cerros en el verano. Es la expresión de la naturaleza que se defiende de la destrucción humana, pero también es la esperanza y la tranquilidad mientras descansa bajo la tierra. En otras palabras, el Huarácuy es el modo de pensar y de actuar del huanuqueño. Es el resultado de la percepción que tiene de su abrupta geografía que se traduce en su cosmovisión y en su modo de respetar su naturaleza. El Huarácuy es su conexión con la Mamapacha, pero también con el resto del mundo andino y con su historia. Es su vínculo con el tiempo y con el cosmos y con el resto de seres vivos de la tierra; es un fuerte lazo de unión con su comunidad, con los otros hombres; en síntesis, es la metáfora de la estrecha vinculación del hombre con la naturaleza y en general con su entorno.

## CONCLUSIONES

El Huarácuy es una divinidad muy importante en nuestra región; vinculada al agua, tiene apariencia monstruosa: cuerpo de serpiente y cabeza de algún otro animal. Es hijo del jirka y de una mujer soltera. Posee gran capacidad para transformarse y fusionarse. Busca llamar la atención fingiendo parentesco. Es muy fecundo; busca reproducirse muy a menudo, pero es muy huidizo si percibe el peligro. Vive en el uku pacha o en las profundidades de las fuentes de agua. Es vengativo y muy temidos por sus ataques mortales. Presenta varios colores: negro, azul y rojo. Se presenta después de las lluvias torrenciales o cuando ve que su víctima está sola; también cuando quiere reproducirse. Los relatos con los que se relaciona tratan del agua o los derrumbes, así como con el mito del Amaru. La versión de Sebastiana Villaverde prueba su vigencia y contiene elementos acumulados de muchas generaciones e influencias externas.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Lecturas huancas (1977) Lecturas huancas. Huancayo: Tierra Adentro, Ediciones.
- Arguedas, José María - Izquierdo Ríos, Francisco (1970). Mitos, leyendas y cuentos peruanos. Lima: Casa de la Cultura del Perú.
- Bendezú Aibar, Edmundo (2003). Literatura quechua. Lima: Editorial Universitaria de la Universidad Ricardo Palma.
- Curisinche Castro Roland (2005). Cuentan los abuelos. (volúmenes 1, 2, 3) Huancayo: Gráfica Curisinche.
- Damas Espinoza, Gino (2013). Huánuco y su otra literatura o la tradición oral en Huánuco. Huánuco: Letra Muerta.
- Domínguez Condezo, Víctor (1995). Pachayachay. El saber de la tierra o la lectura de la tradición oral andina. Lima: San Marcos.
- Domínguez Condezo, Víctor (2003). Jirkas Kechwas. Mitos andinos de Huánuco y Pasco. Huánuco-Lima: San Marcos.
- Espino Relucé, Gonzalo (2010). La literatura oral o la literatura de tradición oral. Lima: Pacarina ediciones.
- Huarag Álvarez, Eduardo (1982). Introducción al estudio del relato oral. Huamanga: Universidad San Cristóbal de Huamanga.
- Lezameta Apac, Pablo (2006). Antología literaria panatahua. Huánuco: Ediciones Pasaleap.
- Lezameta Apac, Pablo (2007). Pachitea y su folclor. Huánuco: Ediciones Pasaleap.
- Lezameta Apac, Pablo (2009). Adivinanzas, cuentos, leyendas y mitos de Pachitea. Huánuco: Ediciones Pasaleap.
- Minedu (2002). Comunicación. Podemos hablar de literatura oral. Fascículo autoinstructivo N° 7.2. Lima, Ministerio de Educación, Programa de Formación Continua de Docentes en Servicio (Educación secundaria).
- Morote Best, Efraín (1950). Elementos de Folklore. (Definición, contenido, procedimiento). Cuzco: Universidad Nacional del Cuzco.
- Morote Best, Efraín (1988). Aldeas sumergidas. Cultura popular y sociedad en los Andes. Cuzco: Centro de Estudios Rurales Andinos "Bartolomé de las Casas".
- Mozombite Campoverde, Luis (2009). Ars nativa. Huánuco: Cauce Ediciones.

Nieves Fabián, Manuel (2014) Mitos y leyendas de Huánuco. Huánuco: Ediciones Rikchari.  
Propp, Vladimir (1972). Morfología del cuento. Buenos Aires: Juan Goyanarte-Editor.  
Propp, Vladimir (1981). Las raíces históricas del cuento. Madrid: Editorial Fundamentos.  
Taylor, Gerald (1996). Ritos y tradiciones de Huarochirí. Lima: IFEA. (Traducción)  
Taylor, Gerald (1999). La literatura oral quechua de Chachapoyas. Lima: IFEA.  
Universidad Nacional Hermilio Valdizán (1986). Cuadernos de investigación. Caracalla y Choquecancha, vida y costumbres. Huánuco: Centro de Regional de Estudios Andinos.

Universidad Nacional Hermilio Valdizán (1986). Cuadernos de investigación. Pillao y Choras, vida y costumbres. Huánuco: Centro de Regional de Estudios Andinos.  
Valcarcel, Luis. E (1958). Narraciones y leyendas incas. Lima: Editora Latinoamericana.  
Valdivia, Alvest y Damián, Isaías (2017). Narraciones orales de Muña. Huancayo: Ediciones Nictálope.